

Subordinación  
respecto a la

Reg. 18 de Nov. 1856 Año III (240)

Seco Inserciones Prensa 7<sup>o</sup>  
EL CATOLICISMO. Nuestra 7<sup>o</sup>

F. 1103

Una voz del sepulcro en defensa del clero

I CONTRA EL NEO-GRANADINO.

Tres años se cumplían el 21 del corriente después del día en que la Nueva Granada perdió a uno de sus mas eminentes ciudadanos, la educación pública al mas constante de sus sostenedores, la familia al esposo i al padre mas tierno, la amistad al amigo modelo, la Iglesia al hijo leal tan ilustrado como ortodoxo, i *El Catolicismo* a uno de sus primeros relatores. Tres años hace que no existe en el mundo el doctor Rufino Cervero; pero quedan todavía su memoria i sus escritos para defender la santa causa que él sostuvo con tanto brío como buen éxito, i contra quien vuelve hoy a declarar guerra a muerte la escuela seudo-liberal. Esa pluma ilustrada i católica se reanima en este solemne aniversario, i sale del sepulcro a contestar al Neo-granadino las aseveraciones antipatrióticas, cuanto inexactas con que se atreve a negar al clero los derechos que tiene a la gratitud de la civilización del mundo por los servicios que le ha prestado, especialmente en la tierra en que vivimos. Siendo, pues, de palpante actualidad, los tres artículos que el Doctor Cervero escribió en los números 2.º 3.º i 4.º de este periódico, sobre la influencia del sacerdocio católico en la educación i bienestar social de los granadinos, creemos de nuestro deber reproducirlos, esperando que se lean con todo el interés que entrañan por la importante materia de que tratan, por la prevision con que su autor presintió los nuevos ataques que la prensa actual daría a la obra de la Iglesia católica en este país, i por el mérito literario, convicción profunda i sentimientos patrióticos con que están escritos. Ellos contienen un fondo de doctrina i una copia abundante de noticias históricas que acaso ignoran los que han declarado esta nueva guerra: ellos fueron escritos siete años há, precisamente en el mes de noviembre de 1849, cuando empezaba su proselitismo la nueva escuela liberal: ellos, en fin, son el mejor recuerdo que puede hacerse hoy en honor a la memoria del eminentísimo granadino que hace un trienio dejó de existir.

INFLUENCIA DEL SACERDOCIO CATÓLICO EN LA EDUCACION  
I BIENESTAR SOCIAL DE LOS GRANADINOS.  
(Artículo. 1.º)

Cuando en 1536 se trataba de adjudicar en el Instituto de Francia el celebre premio Monthyon, no faltó quien propusiera se hiciese la adjudicación en favor de un tratado filosófico basado sobre las máximas de la escuela volteriana. Royer-Collard, Villenain, Daranté, Say i otros se opusieron vigorosamente, i la proposición fué negada. Así, el primer cuerpo literario de la Europa dió al mundo un brillante ejemplo de moralidad i de recto juicio, negando a las doctrinas antisociales de Voltaire i compañía el premio debido solamente al útil i positivo saber, porque como observó M. Cousin, que también fué de los opuestos, "ninguna sociedad puede establecerse sobre los principios de la filosofía del siglo XVIII."

Nosotros los granadinos que, por nuestra infancia social i frívolo carácter, somos ciegos imitadores de cuanto pasa en Francia, tenemos a esta triste necesidad, la desventaja de que por la distancia i las ningunas relaciones literarias con el viejo mundo, tenemos que aparecer frecuentemente como ridiculos i extravagantes, sosteniendo opiniones que por allí han caído ya en desuso i descredito. Que se diría en efecto si para pintar el estado moral i social de la Francia de hoy se nos hablase del reinado de Luis 15, de sus debilidades i de su ineptitud, de la corrupción de sus ministros, de la inmoralidad de sus cortesanos, de las concusiones de los empleados i del desenfreno de costumbres unido al mas absurdo fanatismo? Lo mismo que se dirá cuando se nos oiga, a la mitad del siglo XIX, insultar al catolicismo con el

humillante apodo de DECRETITO, presentar al sacerdocio romano como causa de la ignorancia de los pueblos i ensalzar como APÓSTOLES DE LA CIVILIZACION a Voltaire i Diderot, que figuraron en aquel tiempo i en aquellas circunstancias. Si, se dirá de nosotros, tratándonos con indulgencia, que estamos tan ignorantes de lo que pasa en la tierra como si habitásemos en la luna, o que al hablar así cometemos un completo anacronismo, para usar de la frase favorita de la época.

Al echar una ojeada sobre el origen, progresos i estado actual de la última revolución de Francia, ocurre una observacion importante i grave, que no debe ser perdida para los granadinos. En medio de la dislocacion que han sufrido, o de que han sido amenazados los intereses i las ideas en aquel país, la Religión ha sido respetada i protegida. Comunistas, socialistas, los demagogos de todos colores, en medio de sus macabras i desmedidas pretensiones, cuando la familia, la propiedad, los mas grandes merecimientos eran el objeto de la saña del populacho, todos han manifestado un profundo i singular respeto por los templos del Señor i sus ministros. Ninguna de esas horribles persecuciones de la última década del siglo anterior se ha reproducido en el presente, porque cada uno, cualesquiera que fuesen su estado i condicion, ha visto en la Religión la sola tabla de salvacion en la borrasca desecha que amenazaba destruirlo todo: el magistrado ha encontrado en ella un antemural de su autoridad, el rico una garantía para su propiedad, i el pobre su consuelo i su esperanza. Tal es papel que el catolicismo acaba de hacer en el viejo mundo; tal el que hizo tambien cuando los bárbaros del Norte ocuparon entre torrentes de sangre, el mediodía de la Europa, i tal el que habrá de hacer siempre que el desenfreno de las pasiones conmueva las sociedades, i la civilizacion se vea amenazada por la barbarie.

Nos hemos ocupado preferentemente de la Francia al exordiar estos artículos, porque es la nacion europea, después de la España, cuyas costumbres i literatura no son ménos desconocidas. De Inglaterra, Italia i Alemania pocas nociones tenemos acerca de la condicion social de los pueblos, de sus leyes, de sus progresos intelectuales i de la influencia que en ellos ejercen las ideas religiosas. No sucede así con la Francia, de la cual recibimos el impulso o el ejemplo en todo, desde la religión i la política, hasta el vestido i peinado; siendo de notar, sin embargo, que en estas relaciones es mayor el mal que el bien que se nos comunica, i que este casi siempre viene tarde i se generaliza con dificultad. Así como en nuestros mercados son raros los buenos vinos i las buenas telas francesas, lo son tambien los buenos libros, periódicos, memorias etc. con que se contesta i refuta los errores i desatinos que se escriben para el comercio con la América. A la Nueva Granada como a Méjico, al Perú, Chile i demas países hispano-americanos, solo viene lo que es de fácil i pronta venta: devocionarios para las jentes devotas, romances i libros impíos para los jóvenes que quieren encontrar autoridad i apoyo para destruir toda sujecion, sin exceptuar la de los padres, a fin de lanzarse sin estorbo en la carrera de los vicios.

Nosotros que, aunque no somos jóvenes, tampoco hemos pasado el segundo equinoccio de la vida; que si no tuvimos parte en nuestra gloriosa transformacion política, hemos trabajado arduosamente en llenar las miras i coronar la obra de sus preclaros fundadores; que deseamos ver establecido el reinado de la virtud como la salvaguardia inextinguible de la libertad; nosotros, repetimos, tenemos el derecho i el deber de hablar para impedir que por ignorancia de unos, ligereza de otros i perversidad de muchos, lleguen a entronizarse el vicio i el error sobre las ruinas de la libertad i de la civilizacion. Los hombres que, aunque simples fieles, han hecho del estudio la principal ocupacion de la vida, son tambien llamados a ejercer en la tribuna periodística el santo ministerio de sostener la fe i de moralizar los pueblos en los tér-

(1) "El clero representa el espíritu, su mision es la de llevar al hombre, esclavo de la carne, a la libertad del espíritu; hágo no debe perder. En 1793 fueron degollados o desterrados los sacerdotes; en 1830 se contentaron con tirarles piedras; en 1848 el pueblo siente instintivamente que su salud vendrá de la fe católica, i saluda en el clero al unico poder social que se halla todavía en pie. (L. Rousseau. La clé de la science.)"

88

minas que expresamos en nuestro número anterior. «Las leyes han impuesto penas a los delitos: toca a las jentes instruidas desenmascarar el vicio, i levantar su voz contra la licencia que destruye las costumbres,» decia el inmortal Sócrates.

Uno de los cargos que hizo la escuela volteriana a la Religión de Jesucristo, i que al cabo de ochenta años ha reproducido entre nosotros el mas torpe i audaz libertinaje, es de haber servido de rémora al clero católico para los progresos de la civilizacion. Allí en Europa escritores eminentísimos contestaron i rebatieron este cargo con pruebas i argumentos tomados de su propia historia, i la causa fué juzgada i sentenciada en su favor: hoy que se ha formulado en la capital de la República, como cosa muy nueva i jamás controvertida, el mismo cargo, cumple a nosotros los granadinos refutarlo, interrogando para ello la historia de nuestro propio país, mostrando los monumentos que corroboran su testimonio, i no omitiendo las tradiciones que se han conservado hasta nuestros días, al través del silencio sepulcral de una época i del ruido revolucionario de la otra. ¡Ojalá que nuestros esfuerzos tengan el mismo resultado que tuvieron los de tantos varones doctos que nos han precedido en esta misma tarea!

Los españoles que descubrieron, conquistaron i poblaron esta parte de América, eran hombres que tenían las cualidades recomendables de su época, valor impertérrito, constancia a toda prueba; pero con excepcion de Gonzalo Jiménez de Quesada que habia hecho estudios i aun obtenido grados académicos en Granada, los demas eran hombres incultos sin instruccion alguna, ignorantes muchos de ellos aun de los primeros rudimentos de la educacion de la infancia, e incapaces por tanto, de difundir los menores conocimientos i dar principio a la obra de la civilizacion. En 27 de abril de 1554 expidió el Gobierno español una cédula mandando establecer un colegio para la instruccion de los hijos de los principales indios, i en 18 de febrero del año siguiente, ordenó que se fundase una casa de educacion para los huérfanos españoles i los llamados *mestizos* que se hallasen en miseria; pero ni uno ni otro establecimiento pudieron llevarse a efecto. Igual suerte corrieron medidas semejantes dictadas despues, ya por falta de una voluntad firme i enérgica en el Gobierno que las dictó, ya por la indolencia i flojedad de los que debian ejecutarlas, los cuales se ocupaban mas en hacer fortuna, que en mejorar la condicion social de los pueblos. El sacerdocio católico, fiel entonces a la mision que invariablemente ha desempeñado en todos los tiempos i en todos los lugares, se ocupó no solo de enseñar las verdades reveladas a estos habitantes, sino de instruirlos en todo aquello que permitian las circunstancias de los tiempos i de los lugares. Los dominicanos i franciscanos, que fueron los primeros religiosos, que tuvieron conventos en el Nuevo Reino de Granada, se distinguieron por su consagracion i zelo en favor de los naturales a quienes inspiraban el amor a la familia i al trabajo, i los hábitos de orden i economia, enseñándoles al mismo tiempo el cultivo del campo, algunas artes, i el uso de varios instrumentos músicos; i sirviéndoles casi siempre de protectores i mediadores con los correjidores, encomenderos i demas agentes del poder colonial. Las crónicas de aquellos tiempos hacen mencion especial de los dominicanos Dionisio de la Cruz, Francisco Hinojosa i Diego Valdera, i de los franciscanos Miguel de los santos, Tomas Morales i Juan Martin, como Santos e insignes benefactores del Reino. La primera escuela pública que hubo en esta ciudad, fué sostenida i dirigida por los religiosos dominicanos, i en ella aprendian la lectura i escritura los hijos de los españoles, i en jeneral todos los niños pobres; lo cual era cosa de grande importancia para aquellos siglos de ignorancia, en que aun en las naciones europeas eran pocos los individuos de la alta clase de la sociedad que supiesen escribir su nombre.

Hacia el año de 1583, fundó en Santafé el Arzobispo D. Fr. Luis Zapata de Cárdenas un Colegio Seminario con el título de San Luis, que no subsistió por las miras estrechas de su sucesor i los miserables resentimientos del Capitulo Catedral; pero al terminar el mismo siglo vino de Lima el Sr. Loboguerrero, Prelado ilustre, i lo restableció con el título de San Bartolomé, que conserva hasta hoy que se ha incorporado a la Universidad, perdiendo su carácter de Seminario. En ese Colegio fundado por el sacerdocio católico, recibieron su educacion i se formaron doctos i virtuosos varones, como los Morenos, los Duquesnes,

los Gutiérrez, los Cabales, los Mejías, los Caros, los Hoyos los Valenzuelas, los Cuervos, el insigne bienhechor Canónigo Dr. Andrade que costó de su bolsillo la fuente pública de San Victorino, la mejor que tiene Bogotá, i vendió hasta su vajilla de plata para socorrer a Honda despues del terremoto de 1805; el sabio Zea que dió nombre i fama a Colombia en el viejo mundo; el filantrópico Dr. Restrepo autor de la lei de manumision, i otros hombres ilustres que no citamos por no extendernos demasiado.

A un sacerdote católico el siempre venerable Don Fr. Cristoval de Torres, se debe la fundacion del Colegio del Rosario, cuyas rentas aumentó mas tarde otro sacerdote el benemérito Sr. Masústegui; habiendo llegado a todo su esplendor bajo el rectorado del Sr. Caicedo, despues Arzobispo de Bogotá. En este célebre establecimiento siguieron con honor i aprovechamiento su carrera literaria la mayor parte de los fundadores de la República, esos apóstoles de la independencia i libertad que santificaron con sus virtudes i sellaron con su sangre la noble causa que defendian los Torres, los Torices, los Camachos, los Garcías Toledo, los Pombo, los Lozano, los Granados, los Vásquez, los Ricaurtes, los Pradillas i cien mas que hacen la gloria i el orgullo de la patria. Todos estos merecimientos i los inmensos bienes que fueron su resultado, reflejan i reflejarán siempre, a despecho de la impiedad, sobre el sacerdocio católico que promovió, costó i dirigió estas casas de educacion, i regó las semillas que mas tarde habian de fructificar en provecho de sus mismos detractores.

¿I qué era, se nos dirá, lo que en esos colegios se enseñaba? Algo de humanidades, la vieja filosofia intelectual, unos pocos rudimentos de matemáticas, teología, i la jurisprudencia canónica, patria i romano. Si, estas eran las materias de enseñanza en nuestros establecimientos literarios, como lo eran entonces poco mas o ménos en las universidades europeas, cuando la física, las ciencias naturales i aun las matemáticas en sus ramos mas sublimes i en sus mas útiles aplicaciones, se hallaban en la infancia. La química, la botánica i la historia natural no abrían todavía carrera de honor i de provecho a la juventud, porque aun no habian venido al mundo Lavoisier, Thenard i Dumas, Linneo, Jussieu i de Candolle, Buffon i Cuvier padres i fundadores de estos importantes ramos del saber humano. Cuando en Europa empezaron a jeneralizarse estos estudios, un sacerdote católico, el sabio i erudito Mutis, fué el destinado para introducirlos en la Nueva Granada i establecer en Bogotá el Observatorio astronómico, primer templo levantado en América a Urania, i el mejor que existe en el mundo por su ventajosa posicion. Allí recibieron provechosas lecciones Zea, Cálidas, Lozano, S. Mutis, Duran i otros granadinos distinguidos, quienes desgraciadamente no pudieron transmitir i jeneralizar sus conocimientos, i por ello el país sufrió en esta parte un gran retroceso, del que todavía no há salido. Uno solo, el modesto i virtuoso sacerdote Juan Maria Céspedes, se dedicó con una laboriosidad digna de un sabio, a recojer los restos preciosos de estos trabajos científicos, i con ellos i su asidua aplicacion teórica i práctica a la botánica, se hizo capaz de rejeitar una cátedra, en la cual han podido nuestros médicos adquirir las nociones de este ramo mas indispensables para el ejercicio de su profesion. Cuarenta años ántes un hombre filantrópico, instruido como el Dr. Céspedes por sus esfuerzos, el Padre Isla antiguo religioso hospitalario, se dedicó a la enseñanza de la medicina en el Colegio del Rosario, poniendo la primera piedra a esta profesion, que despues han honrado con su saber i virtudes nuestras notabilidades médicas. Así, por todas partes encontramos al clero católico, cultivando, promoviendo i jeneralizando en la Nueva Granada los mas útiles conocimientos, sin ostentacion ni orgullo.

Tócanos ahora por el natural derecho de reconvenencia preguntar a los discípulos de Voltaire i de Diderot: ¿qué han hecho, cuáles han sido sus esfuerzos i sus sacrificios por el progreso de las ciencias entre nosotros? Sostituir a la moral de Platon, i de Séneca, de Sócrates i de Ciceron, i lo que es mas, a la moral cyanjélica, a del libertino Holbach, i de otros escritores de la laya, e incorporar en el estudio de la jurisprudencia, el de las ciencias políticas. Trazar ahora el cuadro de los males causados por las nuevas doctrinas morales, seria un trabajo que, ademas de extraño al objeto de este artículo, no mostraria mucho provecho a nuestros lectores. Negadas há bondad i malicia intrínsecas de los actos, sometidas las nociones de lo justo i de lo injusto a los cálculos del interes individual, i cons-